

ciones parecen precipitadas y a menudo incompletas: plantea reducciones al absurdo mediante una simple cláusula condicional, esperando a que el lector, que comparte sus supuestos, rechace por un sencillo *modus tollens* el antecedente que quiere descalificar (es emblemático el caso de la nota en la p. 166). Resulta además llamativo cómo reinterpreta a Aristóteles no según la letra, y probablemente, tampoco según el espíritu (cf. e.g. pp. 66, 67, 113, 117, 176 etc.); y lo mismo dígase de otros autores (específicamente Hobbes, a quien hace decir algo que nunca dijo, cf. p. 79).

Para terminar, dada la prolijidad de las explicaciones y un cierto desorden en la exposición (natural en una obra nacida de conferencias orales) se hubiera agradecido un índice de voces y autores al final del libro.

Pero a pesar de otros defectos mínimos del texto, el trabajo de Leonardo Polo vale ante todo por lo que sugiere. En concreto, un intento de poner la ética sobre sus bases, después de todas las discusiones que la tienen desquiciada.

José Luis Rivera

YEPES STORK, RICARDO. *La doctrina del acto en Aristóteles*, Eunsa. Pamplona, 1992. 623 pp.

En filosofía, Aristóteles nunca se ha eclipsado. Ha habido épocas en las que sus obras se conocieron mal, como fue la Europa medieval anterior al siglo XIII, o el mismo siglo XVIII. Pero aún en esos momentos su lógica o su política han seguido influyendo de modo notorio, aunque fuese fragmentariamente conocida. Lo más frecuente, sin embargo, es que su influencia haya sido grande en los filósofos más dispares, aún en aquellos que lo han atacado con dureza, como ocurre con frecuencia con los modernos.

Desde comienzos del siglo XIX (Trendelenburg, Bonitz) el resurgir del aristotelismo en la filosofía europea ha sido cada vez mayor (Brentano, Heidegger, etc.). La crítica aristotélica ha llevado a cabo avances muy considerables en el terreno de las ediciones críticas (Ross), de la génesis y formación del *Corpus Aristotelicum* (Jaeger, Mansion, Nuyens, etc.), de la recuperación de las obras perdidas (Bignone),

de la interpretación global de su pensamiento (Aubenque), de su evolución (Zürcher, Zubiri, Reale) y de las monografías monumentales y definitivas (Happ, Düring, Stallmach, etc.).

Resulta difícil conocer bien la enorme cantidad de literatura aristotélica que a lo largo del siglo XX se ha ido publicando. La tendencia de los últimos treinta años ha sido predominantemente analítica: el acercamiento a los textos ha sido parcial y muy incisivo. Se ha estudiado con minuciosidad el sentido de los términos, de las proposiciones y del lenguaje del Estagirita, buscando principalmente el esclarecimiento de pasajes concretos y aislados. Este procedimiento, extraordinariamente preciso y cauto, ha permitido averiguar con mucho más detalle el sentido exacto de las afirmaciones aristotélicas. Sin embargo, con él se descuida lo que fue objeto de discusión a lo largo de las décadas anteriores: la unidad de sentido del pensamiento de Aristóteles.

El libro que aquí comentamos rompe con el método analítico en lo que tiene de fragmentario y apuesta decididamente por un

Aristóteles unitario, consciente del valor de los hallazgos filosóficos de sus años jóvenes, cuando aún vivía Platón y ambos estaban en la Academia. Fue entonces cuando el Estagirita acuñó el término *energeia*, que traducimos por *acto*, y le dió la casi totalidad de sentidos y aplicaciones que a lo largo de su vida mantuvo. *Energeia* tiene principalmente dos sentidos: movimiento (*kinesis*) y operación (*praxis*). Un poco más tarde, en 348, cuando Aristóteles redactó la *Física*, aún en la Academia, aparece un nuevo sentido del acto: *entelecheia*, que Aristóteles aplica a la sustancia y a la forma.

Estos tres sentidos del acto (una misma palabra latina y española para dos términos griegos) son los que se despliegan en los 771 textos del *Corpus Aristotelicum* que Ricardo Yepes Stork analiza, estructura e interpreta en un estudio amplio y concienzudo. La ventaja del método elegido para llevar a cabo este estudio es triple: se tiene en cuenta la mayoría de lo que la crítica aristotélica ha dicho sobre el acto; se estudian *todos* los textos en los que aparecen los tér-

minos estudiados (*energeia* y *entelecheia*), y otros muy cercanos (*praxis*, *ergon*, etc.); se deja que los textos hablen por sí mismos y se distribuye su exposición en una parte sistemática que refleja con mucha amplitud las tres áreas o sentidos del acto: movimiento, sustancia y operación.

El resultado puede considerarse como prácticamente definitivo. Estamos ante la interpretación del acto mejor fundamentada de que tenemos noticia. Las conclusiones son francamente difíciles de rebatir. Las objeciones críticas a este estudio, en caso de hacerse, necesariamente habrían de ir hacia aspectos formales o hacia cuestiones interpretativas que el autor reiteradamente anuncia que no desea acometer, para no aumentar una obra ya voluminosa (más de 600 páginas). Entre los logros merece destacarse el estudio de la cronología de las obras y el "ajuste de cuentas" con la crítica genética de Jaeger y sus adversarios y seguidores.

De la mano de Leonardo Polo, que prologa brillantemente el libro y a cuya interpretación del acto aristotélico se dedica un

capítulo, el autor, no obstante, plantea una interpretación del acto aristotélico que lo ve como oscilante e insuficiente. El tributo a la sustancia sería demasiado alto: Aristóteles supedita su hallazgo de la actividad a una preeminencia de la forma y de la *ousia* que le impide mantener y alcanzar las últimas consecuencias de su hallazgo del acto. Por aquí puede continuarse la interpretación del acto aristotélico, un tema principalísimo en la metafísica clásica y de especial vigencia cuando nos enfrentamos a la teoría del conocimiento moderna.

Luis Hernández de Madrid

Copyright of *Tópicos. Revista de Filosofía* is the property of Universidad Panamericana and its content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.